

JUVENTUD

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
Corredora, 30

Toda la correspondencia
se dirigirá al Administra-
dor.
No se devuelven los ori-
ginales.

Se publicará los domingos

SEMENARIO DEFENSOR DEL PROGRESO

Villena 9 de Agosto de 1903

Núm. 8

LA HUELGA GENERAL

Los obreros españoles han fracasado en su intento de llegar al paro general para protestar de la negativa del Gobierno á conceder una amnistía para todos los que sufren persecución por la justicia por albo-rotos sociales.

¿Por qué han fracasado? Pues sencillamente por falta de verdadera solidaridad.

Hubiera en España espíritu de unión, conciencia plena de lo que vale y significa el humilde obrero asallado que todo lo produce para no disfrutar nada. Existiera un compacto núcleo de trabajadores, con unidad de pensamientos, medios y acciones, dispuestos al sacrificio de unos momentos en aras de la felicidad del mañana, y ya se cuidarían bien los explotadores, los políticos del egoísmo personal, los hombres que nos gobiernan, en una palabra, de contestar á la masa obrera que su petición de amnistía, de olvido, de perdón de culpas que sólo lo son dentro del actual régimen social, es justa; pero que no puede accederse á ello por que padecería el principio de autoridad y lo que era justo y humanitario podría traducirse por debilidad, por temor.

¡Bermosa confesión, arrancada por ese resto de justicia que siempre queda en toda alma, por depravada que sea!

Ya se ha descubierto el secreto de la política burguesa. Ya lo sabéis, oprimidos. Se os niega lo que es justo. Y, ¿sabéis por qué? Porque reconocen los de arriba que vuestros actos de violencia son justificables, dada la causa que los produjo, que no es otra que la dura esclavitud á que estáis sometidos. Ellos se colocan en vuestro lugar y reconocen que hubieran obrado lo mismo. El manso animal, cuchillo, encerrado, hambriento, se convierte en fiera sangui- naria cuando el instinto de conservación rompe los límites de su domesticidad.

Y si esto hace el bruto, que solo obra por instinto, ¿qué no hará el ser racional que tiene plena conciencia de sus derechos y que conoce hasta dónde pueden llegar sus deberes?

Trabajadores no olvidad esta provechosa enseñanza. Unos, os emanciparéis impetuosamente por la razón de la fuerza. Aislados, continuareis oprimidos porque se os negará la fuerza de la razón.

No aleguéis ignorancia: ya lo sabéis

OPÓNICA

MARIUCHA

He aquí el título de la nueva comedia escrita por Perez Galdos, cuyo estreno en Eldorado de Barcelona, ha sido un acontecimiento literario. No creo que llegue á hacer *Truque y Hacer* como su hermana anterior, la famosa *Electra*, que apenas lanzada á la pendiente de las tablas luzo caer un miserable *electro* al pueblo y puso carne de gallina al descomulgado intransigente. Mariucha es más modesta, más seria, pide más fondo y está destinada á brillar entre las más hermosas producciones de tan notable dramaturgo.

Tiene además una gran cualidad la de haber venido á tiempo en esta España asallada y oprimida por las rancias tradiciones que le impiden volar libremente por los amplios y

luminosos espacios de la vida moderna. Mariucha le infunde una gran fuerza, la única que le puede valer: la voluntad. Y le marca un camino, el único que pueda seguir: la perseverancia en el trabajo, en el bien y en el amor. ¡Dios haga que León tome tan sublime lección!

En la comedia son representación de tipos de voluntad León y Mariucha, héroes cuyas almas se comprenden en cuanto la necesidad las pone en contacto.

Nacidos ambos en medio social elevado, caen y hubieran rodado al mismo si les hubiese faltado fuerza de voluntad para luchar apodadamente hasta triunfar. León cayó por culpas propias por su vida de holganza y disipación que le llevó a los mayores excesos, redimiéndose después por el despertar de su conciencia que, puesta al servicio de su voluntad, crea un hombre nuevo. Con este hombre tropieza Mariucha en el momento de mayor crisis moral de su alma, y dá con el alma íntegra' de su vida, con la lección de aquel redimido que, después de explicarle su caída, le muestra el camino de salvación, por el cual marchará con su voluntad de acero.

Solo, (la dice) vagar en el desierto, sin más amparo que el Cielo arriba y mucha tierra por delante, entré en relaciones con mi conciencia, y empecé á creer que un hombre nuevo estaba en mí. No podrá, V., con todos los atrevimientos de su imaginación, reconstruir las torturas mías, la fatiga inmensa, el angustioso *via crucis* tras la caridad pública, la miseria, los ultrajes. Pero todo esto era necesario para que naciese el hombre nuevo, y allí nació, en aquel vivir doloroso. Alguna vez pensé en el suicidio; pero en el momento de consumarlo, me detenia.... Me daba lástima de estar al hombre nuevo.... Me parecía que estaba á un niño, sin norte ni rumbo, yo atravesaba sierras, valles, estepas.... Caridad encontré en algunos lugares; en otros desprecio, palcos, burlas.... He recogido sobras de las cocinas más miserables, los pastores me han dado á robar sus sartenes.... Así me fué con mi cruz hasta que llegué á las minas de Somonte. Allí pedí trabajo. Me lo prometieron.... Entre tanto, ayudaba á los carreteros á cargar carbón. Allí tuve el primer dinero ganado por mí, pero con qué trabajo.... Un día se murió de frío un pobre borrego que trabajaba con un carro pequeño. Yo lo sustituí.... Lo doné apenas necesitaba explicaciones: huicé, tanto hablé: trabajo continuo noche y día; diligencia, puntualidad, buena fe, cumplimiento exacto, inflexible, de todo compromiso comercial, conciencia tranquila, robustez, salud....

Y después, cuando ante la negativa del socorro material que había ido á pedirle, le ve fuerte y animosa, exclama: «Mujer grande! Dios lección es esta! ¡Terrible lección! Apoyóchala. Desdichada víctima social, lucha, padece y vencerás».

Mariucha cayó por culpas ajenas. Es el único vestigio de la familia del marqués de Alto Rey que en el momento de la ruina, ocasionada por el despilarrame, tiene valor y serenidad para mirar la realidad frente á frente. Aterronada por León, á quien llama su Maestro, dedica su vida á trabajar, y en esta lucha por la existencia, engrandeciendo su ser moral por el esfuerzo de su voluntad que le permite salvar materialmente á su familia. Abna grande y generosa, vende su ropa, que, si es rica y elegante, es también absurda, inservible, en la humilde situación á que ha llegado su familia. «Mi padre es pobre, tan pobre dice que no lo son más los que mendigan en las calles. Ya no hay forma de desarrollar ni descubrir nuestra desvernada miseria.... Tan heróica acción, que sus padres ignoraron, le produce alegría inmensa, y al obtener el producto de su venta, producto que le servirá de base para su industria, llena de júbilo exclama: Señor Marqués, señor papato, ya tenemos dinero. Y sin pedirsele a nadie: «Y tú, dinero de mi pobreza, ya estamos aquí frente á frente tú y yo. ¿Qué quieres decirme al venir á mí que desde que te inventaron los hombres eres malo, y que por malo te han puesto innumerales moles injuriosas... que revuelven todo el mundo y originan infinitos desastres.... ¡Ah! ya veremos eso. Conmigo no juegas. No sabes tú en que manos has venido á parar. ¿Serás bueno, eh?... Seremos amigos.»

A despecho de los marqueses, León y Mariucha se amaban. Los protege don Rafael, verdadero ministro de una religión consolidadora, modelo de sacerdotes que al casar á sus protegidos será castigado por sus superiores querés, y, sin embargo,

no vacila en llevar á cabo una obra de verdadera religiosidad humana y divina, que le proporcionará como premio la satisfacción de su honrada conciencia. Ante las amenazas del alcalde contesta: «Ya, ya.... Si á todo trance quieren cometer á María por el terror, y martirizarla en su propia casa ó en un convento, valiéransen de otros de mi oficio, que los hay, vaya si los hay, dispuestos para eso y mucho más; pero este Cura no es de esa cuerda.» Y más adelante dice con marcada ironía: «La verdad es que tengo yo un miedo fenomenal á mi señor Duque, y al Obispo, y á D.... ¡Muehol! ¡Muehol! je, je, je! ¡Malditas posiciones, que son como los castillos roqueros de antaño, de donde sale toda desolación de pueblos, toda rémora de progreso, todo atropello y vejámenes de personas! ¡Las posiciones! ¡Que me dé Dios vida para verlas arrasadas, hechas tabla rasa de todo este feudalismo indecente!»

Estas son, á mi entender, las tres figuras principales de la obra. Alrededor de éstas y necesarias para el desarrollo del pensamiento principal, giran como satélites las siguientes: el marqués de Alto Rey que ni en la miseria quiere abandonar sus hábitos de gran señor y que su inconsciente roqueísmo moral y su inutilidad le llevan á realizar actos poco correctos, para sostenerlos; Casáreo, hijo del marqués, tipo de la vulgaridad media social, incapaz de toda acción generosa y que para salvar á los suyos no ve mas camino que un casamiento ventajoso; Teodolinda, perteneciente á la aristocracia del dinero, futura esposa de Casáreo, cural y ostentosa como el brillo de su oro; Cirila, la bondadosa criada, compañera leal en la adversidad de la casa de Alto Rey, que adora á Mariucha por sus virtudes; y otros tipos epistólicos, encarnación de personas de Agramante, pueblo en que se desarrolla la acción.

En suma: *Mariucha* es una comedia simbólica, pero de un simbolismo claro, transparente, siempre conforme con la realidad y con la vida. Representa las generaciones que se van y que asisten llorando a su propio entierro, al preferir la holganza, el lujo y el orgullo que proporcionan las altas posiciones, á los afectos puros, sencillos é ingenuos de las generaciones que vienen á conquistar con su trabajo lo necesario para su felicidad.

Mariucha es un himno al trabajo, al bien y al amor. Es el triunfo de la voluntad sobre los errores, la ignorancia, el fatalismo, las preocupaciones y los convencionalismos sociales.

Nicolás Soriano.

Barcelona, Agosto 1903.

PENSAMIENTO

La Evolución, ó sea, la transformación constante de la materia, el perfeccionamiento continuo de las formas orgánicas de los seres, y el desenvolvimiento perpetuo de todas las facultades del espíritu, es ley progresiva, sabia, justa, redentora y eterna.

El tiempo es eterno y el espacio es infinito. Su manifestación, la vida universal. Su fin, la perfección. Su causa, Dios.

Cuando la evolución nos parece ser contenida por la fuerza que forma el pasado de las cosas, y creamos que, aunque sea momentáneamente, deja de producir su efecto bienhechor de vida, luz y progreso, nos engañamos á nosotros mismos, pues entonces se reviste de más energía, aumenta en brío y poder, hasta que, superando la resistencia que le imprime lo que quiere convertirse en estacionario, lo que ha cumplido ya su fin, lo que tiende á morir por anacronismo, por senectud, produce entonces el cataclismo, es decir, la revolución. Esta, no es sino la evolución con efecto más rápido é inmediato, y el cumplimiento necesario de esa luz de vida llamada progreso.

Si las aguas de un río son contenidas, en su marcha, por los obstáculos del terreno, se acumulan, forman pantanos, creciendo en fuerza imprecisiva.

por la suma de las gotas que se unen, superan la resistencia de los obstáculos y da origen al desbordamiento, que no es sino una revolución. Pues bien, ¿qué ser humano que se precie de sensatez y rectitud de juicio, atribuirá los inmensos daños causados por el desbordamiento, á las aguas que, obedeciendo la ley imperiosa de equilibrio, corren presurosas al mar?... Ninguno.

Si en vez de contrariar esa ley, nos aprovechamos de ella haciendo que se desahogue el río por una extensa red de canales que fecundicen hasta las más lejanas tierras, ¿qué resultado obtendremos? ¿Que los campos estarán cubiertos constantemente de flores y frutos; que las cosechas se multiplicarán de año en año; que lo inútil, lo amargo, el salobre de las tierras será arrastrado, por la fuerza de las aguas, hacia el mar, y los campos se purificarán haciéndose más fértiles, mucho más productivos.

Pues lo mismo sucede en el orden moral é intelectual.

La Humanidad camina hacia un fin ignorado, pero fecundo en bienes y felicidad. Este ideal que el alma persigue, con ansia casi infinita, es la perfección de todas sus facultades, y la fuerza que le impulsa, la evolución.

Las almas, lo mismo que las aguas del río, si encuentran en su ascensión progresiva obstáculos que impiden su marcha, ó sea, organizaciones sociales contrarias al desenvolvimiento de todas sus facultades, inteligencias aferradas á lo antiguo y que tenazmente se oponen á la implantación de todo lo nuevo, luchan, propagan sus nuevos ideales, socavan con la palabra y por escrito las carecidas bases de sus rivales, dejan al descubierto los cimientos de esas viejas organizaciones, y, con su ejemplo, hacen que se les unan todas las almas ávidas de progreso, sedientas de perfección. Unidas, centuplicase su fuerza y logran igualarla con la de los obstáculos. Otra alma más, y ya superan la resistencia que les opone lo caduco y muerto para siempre. Entonces, rompiendo los moldes de las ya vetustas organizaciones, se precipitan en forma de revolución y todo lo transforman, y con su titánico poder llevan la evolución, la ley de vida y progreso, hasta los más apartados rincones de la tierra.

Para ser consecuente en el modo de pensar, ¿quién culpabiliza de todos los daños causados por las revoluciones, á las almas que, impelidas por la evolución, por esa ley progresiva, sabia, buena, justa y eterna, imponen el progreso?... Nadie.

La evolución es ley natural: así pues, ¿qué fuerza humana podrá oponerse á su marcha triunfadora?... Nadie logrará detener la evolución. El que intente oponerse á su cumplimiento, no lo logrará y sobre él recaerán todos los daños causados en los días de revolución.

Facilitemos la marcha de la evolución y trabajemos para que no cumpla su fin bajo la forma de revolución.

Tomás Giner.

EL SUEÑO DEL OBRERO

Una noche de Agosto, el obrero dormía. En el fresco ambiente del campo y sobre unos haces de trigo, descansaba en la era el inatigable trabajador. La luna alumbraba su rostro, curtido y tostado por el viento y el sol; el grillo cantaba en las matas; los riachuelos murmuraban y la noche serena de estío, con su mudo letargo, convidaba al reposo.

Mientras el cuerpo descansaba reponiendo las fuerzas perdidas, su espíritu, activo y laborioso, soñaba contento, como sueña el esclavo suspirando su perdida libertad.

Libre de su pesada carga, vagaba el obrero, satisfecho y alegre, por el espacio sin límites, cuando llamaron su atención tres hermosas doncellas que le sonreían cariñosamente.

El obrero escuchó con profunda atención lo que las tres le dijeron.

Habló la primera con acento varonil y voz majestuosa:

«Yo soy la Justicia, obrero esclavizado. Por el amor que á tu clase profeso y por el respeto que pueda mereceros, te suplico, noble desheredado,

que abras tus ojos, tanto tiempo cerrados á la injusticia social.

Defiéndete con tus fuerzas y lucha con energía, pues ha sonado la hora de la reivindicación.

Todos están convencidos de que los hasta ahora respetados privilegios son un absurdo; ya no hay castas ni clases, creadas por Dios, como injustamente se ha creído; la injusticia y el mal son obra de los hombres.

Es articulo de fe, que proclama toda conciencia libre, el que declara que todos somos hermanos, como hijos procedentes de un solo y único Dios.

¡Lucha por tu clase; trabaja con fe porque el reinado que yo presido sea entre los hombres. Unidos todos los esclavos en un apretado abrazo para que, cambiando las actuales formas de gobierno por otras más libres y tolerantes, podais adquirir la instrucción que os hace falta y que ahora se os niega por miedo á la igualdad!

¡Lid más derechos á medida que vayais conociendo y practicando los deberes. La igualdad se impone con urgencia; y sabiendo que soy inflexible en mis juicios, os llamo á la defensa de vuestros derechos indiscutibles. El derecho del rico sobre el pobre sólo puede explicarlo y darle su aprobación un orden social injusto y absurdo.

La única desigualdad que de hecho ha de existir es la de la inteligencia y la bondad del corazón; la única preferencia, la del hombre honrado sobre el infame; la única superioridad, la del hombre educado e instruido sobre el ignorante voluntario y holgazán; las demás desigualdades tienen que desaparecer por crueles y vergonzosas.

No pedid la limosna que rebaja, sino la justa retribución que ennoblece. No acudais á la falsa caridad del burgués para pedir lo que os debe, sino á la más estricta justicia.

Que vuestras nobles aspiraciones y las peticiones que dirijais al poderoso de la tierra no alteren en un punto el fiel de mi exacta balanza; que sean siempre justas.

Tengo mi espada dispuesta. Soy la Justicia.»

Y dijo la segunda, de aspecto arrogante y carácter bondadoso:

«¿Qué dirías, pobre obrero, del niño, inocente pero avisado, que habiendo caído por su ignorancia en un foso profundo, rechazase indiferente los medios de salvación que se le ofrecieran, dejándose morir? Dirías, de seguro, que era indigno de respeto y consideración, que era un soberano necio al despreciar á una mano compasiva; que buscaba su desgracia....

Pues escucha un momento: la Dignidad es quien te habla.

Tu clase, en la actualidad, representa para el mundo al niño ignorante y despejado que cayó en el precipicio.

La asociación, la educación y el estudio os brindan sus auxilios y os tienden su áncora salvadora. No seas como el niño caído.

Defendedos con valor contra el falso privilegio; luchad sin descanso, que el triunfo es seguro siguiendo el buen camino. Si sabiendo lo que os deben las clases explotadoras no luchais por obtenerlo, uniendo vuestras fuerzas, atacando á las malas ideas y á las agrupaciones absurdas y respetando á los individuos, no seréis dignos en el porvenir de ostentar en vuestra frente el título de hombres generosos y libres.»

Y habló así la tercera, una virgen candorosa y simpática:

«Por amor y compasiva caridad hacia todos vuestros hijos y hermanos: por evitar sufrimientos á las futuras generaciones de obreros esclavizados y hasta por amor á vosotros mismos, debéis defenderos, nobles trabajadores, luchar en buena lid y en campo abierto contra el fanatismo y las preocupaciones sociales que impiden la mejora de vuestra triste condición.

De los males que aquejan á las gentes que os sucedan, seréis vosotros responsables en gran parte.

Tened esperanza y marchad, sin deteneros, por la senda del bien, reconquistando derechos por los medios más licitos y amando en toda ocasión á vuestros hermanos que son todos los del mundo.

En los momentos difíciles, imitad á Jesucristo y

encontrareis gran alivio. No despreciéis mis consejos. Me llamo la Caridad.»

Y el obrero despertó al primer toque del alba apareciendo abrazado á un haz de dorado trigo....

El sencillo proletario apretaba el haz de trigo creyendo en medio del sueño que abrazaba á las bellas doncellas que tanto le consolaban....

¡Obreros, ya lo sabeis. Os habeis de defender contra el error y la injusticia, por dignidad, por amor caritativo y por justicia igualitaria!

Instruiros y luchad; que á vuestro lado estaremos á los amantes del progreso y del bien.

R. García Amorós

DESDE LA MANGHA

UN BURGUESITO

«Yo, como no quería darme el látigo, se lo arrojé de un tirón y como después aún quiso quitármelo le crucé la cara de una bofetada.»

Lo decía un niño de ocho años, muy delicado, muy limpio, muy blanquito, vestido con exquisita elegancia, hijo de un rico propietario.

La hazaña fué en la era, entre los humildes operarios de su padre, de cuyas honradas blusas manchadas de sudor era descaroado insulto su pulcra gala, su rico traje. Pasó por allí, á la caída de la tarde, cuando el sol se había ocultado y el aire refrescaba; tuvo el capricho de subir al trillo que guiaba un chico de su misma edad; le pidió el látigo, se vió contrariado y después de quitárselo de un tirón... le cruzó la cara con la mano.

Y el trillador, hijo de pobres, era mil veces más digno de consideración que él.

Trillar es el ejercicio mas penoso de la era, el más ingrato, y aquí no trillan los hombres, este cargo lo desempeñan los muchachos.

Durante las terribles horas de calma, cuando la tierra despide oleadas de fuego y el sol, en la mitad de su carrera, derrama una lluvia de ardientes rayos; cuando no se percibe ni un soplo de viento y el aire se hace pesado, denso, casi palpable; cuando los empleados de la era, en los momentos de descanso, buscan la sombra de las hacinas, y quema la mies, y cantan las cigarras monótonamente y la llanura parece un horno caldeado; en tan adormecedora y sofocante quietud solo se vé á los pequeños trilladores sentados en las dentadas tablas que resbalan lentamente sobre la parva.

Todo reposa, todo enmudece, todo se hunde en soporífero y abrumador letargo: hasta los átomos de polvo se suspenden en el aire sin seguir dirección alguna; chispean y se desgranen las espigas; ahoga la atmósfera, pesada como el plomo y parece imposible que los pobres muchachos puedan resistir el rigor de tales horas.

Acababan la temporada flacos, consumidos, los ojos enrojecidos, los labios agrietados, con la vista quemada por la excesiva luz, con la salud perdida. Los tristes hijos de la miseria, los desheredados, los oprimidos de siempre. Y uno de ellos, por no querer dar el látigo, fué inhumanamente abofeteado por el hijo del amo, aquel niño endeble, afeminado, no tan bien educado como bien vestido.

Alzó la mano, ciego de ira, la blanca mano que el sol jamás había tostado con su cálido beso y la descargó siniestramente sobre aquel noble rostro que á los ocho años ya ganaba con su sudor el pan que se comía.

El uno había nacido en la abundancia, el otro en la miseria; uno creció acariciado por la suerte entre las refinadas comodidades de la riqueza; el otro tuvo por cuna los débiles brazos de su madre que le llevó de puerta en puerta mendigando, y así, habiendo nacido al mismo tiempo, los hombres pusieron un abismo entre los dos: á uno hicieron verdugo, á otro víctima.

El amo, el señor, el elegido empezaba á manifestarse.

Una vez más el trabajo, la desgracia y la pobreza habían sido inicuaamente inflamados por el parasitismo y la nulidad.

«Yo, como no quería darme el látigo...»

Pequeño tirano, futuro despota: tu mano se ha manchado con mancha ignominiosa; tu porvenir es negro cual la noche.

T. Martos Varona

RELÁMPAGOS

LA SFUMATA

...La ancha plaza estaba cuajada de fieles que esperaban la espiral de humo anunciadora del nuevo Pontífice. Estaba hambrienta de Papa y los minutos le parecían siglos. En el Cónclave se amasaban con profundo misterio la intriga y la piedad. Por fin se quemaron las papeletas y la chimenea lanzó una triste columna de humo. La gente se quedó estupefacta de emoción. Un hombre gordo, revestido de pedrería, asomóse al amplio balcón que daba a la plaza y dijo con augusta palabra. «Cristianos, ya teneis Papa.» La gente aplaudió.

El pueblo oprimido pasaba miseria con alarmante sucesión... El hambre azotaba los estómagos. Los legisladores, en cambio, arrojaban hastiados el plato a sus perros. El pueblo estaba ávido de justicia y de pan. Un día se puso de común acuerdo y fué a quejarse a sus amos. Estos permanecieron bostezando con clínica indiferencia. El pueblo procedió a la elección. Esta fué sangrienta. La sfumata eran unas llamas que lamían el cielo con voracidad... Apaciguóse la sublevación... Un ciudadano salió a la ventana de una casucha humilde con resuelta actitud... El silencio se hizo. El obrero de fuertes músculos alzó los brazos y dijo con aplastante autoridad: Hombres: ya no sois la bestia; ya teneis derechos; ya teneis pan...

Arnaldo de la Acacia.

SOLOS

Cuando se reunió el Cónclave, se hicieron rogativas en muchas iglesias, para que el Altísimo iluminase a los cardenales y eligieran un buen Pontífice. Después de muchos escrutinios, ha quedado nombrado jefe supremo de la cristiandad, el venerable expatriado de Venecia, Giuseppe Sarto.

Por esta vez han quedado los conclavistas muy bien iluminados; no pueden quejarse; con la más bonita que se conoce; a la veneciana.

A una señora andaluza, que se hallaba en la plaza de San Pedro de Roma, para contemplar las sfumatas, le sustrajeron un bolsillo que contenía una cantidad considerable en papel y alhajas.

Como San Pedro está en Roma y la policía algunas veces en Roma-nones y casi siempre en Babia, me presumo que los autores no han sido habidos, y que la andaluza ha visto disiparse sus florines como el humo de la chimenea del Vaticano.

¡Pobre mujer! Parece que estoy viendo cómo se quedaría cuando apareció el Prelado que desde el balcón dijo al pueblo: «Ha sido elegido Papa José Sarto.» Ella recargaría el acento final diciendo: «Si, enterá; Sarto; pero ¿aonde sartó el mal ladrón que se me llevó la luz?»

¡Infeliz! eso ni el Padre Santo lo sabe, y eso que esta vez se hallaba cerca.

No nos podemos quejar de las reformas que va introduciendo al actual Ayuntamiento interino o camarlingista (como ahora está en moda llamar así a todo lo que no tiene un carácter permanente). Los pregones ya no se anuncian con clarín, sino a tambor batiente.

Muchos dicen al ver esto y todo el cambio de personal que se ha verificado estos días, quedando únicamente el pregonero. ¿Será que lo querrán echar con cajas destempladas...?

Dicen que nos tiene ojeriza un señor municipal, (que dicho sea de paso no sabe escribir ni leer) y que le va a dar una paliza la noche que se le antoje

a la redacción de JUVENTUD, y que la llevará a la cárcel cuando le dé la gana.

¡Adiós general Martitegui!

Este guardia por lo visto, se ha dado por aludido, en un artículo que publicamos, titulado «El Sr. Guijarro» y no nos ha dicho nada cuando estaba caído; y amenaza ahora que es, como dicen las gentes sencillas de por aquí *hombre de justicia*.

¡Yaya, yaya y vendetta de ese Gorón! (¡cuidado, cajistas; no pongan una r más y la tengamos!) A nosotros nos tenía que tocar la china, sí; porque el *guijarro* me parece a mí que no nos tocará.

Se ha puesto en moda en nuestro pueblo la gran idea de asociarse.

Ayer los albañiles, hoy los zapateros, mañana los trabajadores del campo y así muchos gremios.

Los que debieran asociarse, por lo mucho que les importa, son los aspirantes a empleados, ahora que, según dicen, van a traer un cabo y varios guardias forasteros para cuidar del orden en la población.

¡Hay también que contrarrestar la invasión, si eso es cierto, de guindillas y demás empleados *esquirols!*

Clarín-etc.

Noticias y Suelos

El lunes pasado tomaron posesión de sus cargos los concejales interinos nombrados por el Gobernador, habiéndose encargado accidentalmente de la alcaldía D. Pedro Calomardo García.

Como sucede siempre en estos casos, la primera medida del nuevo Ayuntamiento fué dejar cesantes a los empleados y nombrarles sustitutos.

Los concejales suspensos han elevado recurso de alzada al Ministro de la Gobernación, contra el acuerdo de suspensión; pues se dá el anómalo caso de que, siendo los cargos que arroja el expediente, generales, y alcanzando las responsabilidades, caso de que las haya, a todos los concejales, sólo han sido suspensos los de significación liberal.

Varios industriales, que tenían puestos de refrescos y helados en el parterre y sus inmediaciones, se nos han quejado porque el Alcalde les ha prohibido tener dichos puestos en la calle, siendo así que a otros de sus compañeros se les tolera.

Por espíritu de justicia esperamos que el Sr. Alcalde vuelva sobre su acuerdo, pues no habrá olvidado que dentro del campo democrata, de donde procede, no caben privilegios que siempre son injustos.

El miércoles a las cuatro de la tarde falleció la señora D.ª Virtudes Caravaca, persona muy conocida y estimada en esta población.

El jueves por la mañana se verificó el entierro, que presidieron los hermanos de la finada nuestros queridos amigos D. Alicia, D. Cándido y D. Filiberto.

Damos a toda la familia nuestro sincero pésame.

El asunto de las fiestas sigue sin ser atendido por nadie, a pesar de nuestras excitaciones.

Y como queda tan poco tiempo, rogamos al señor Alcalde que lo aproveche, haciendo cuanto pueda para que las fiestas de este año no resulten deslucidas. La importancia de Villena así lo exige.

Trabaje con fe el Sr. Calomardo, comprometiéndose a los comerciantes y particulares pudientes a que contribuyan con sus donativos; pues dadas las muchas merecidas simpatías con que dicho señor cuenta en nuestra Ciudad, creemos que será atendido por todos.

El pueblo se lo agradecerá.

Anoche se reunieron en la calle Empedrada, número 8, los obreros zapateros, para dar lectura al Reglamento de la Sociedad que piensan constituir.

Como a la hora en que cerramos la edición todavía estaban reunidos, no podemos poner al corriente a nuestros lectores de lo que en dicha reunión háyase acordado. En el número próximo lo haremos.

Los obreros del campo también se han asociado y ya tienen aprobado por el Gobernador civil de la provincia el Reglamento de la Sociedad.

Ya va enando Villena en el camino que siguen los pueblos cultos. ¡Adelante obreros! Mucha unión, perseverancia y prudencia. Sabed que estamos siempre a vuestro lado.

REGISTRO CIVIL

Durante la pasada semana se han verificado las inscripciones siguientes:

Nacimientos.—María Gracia Serrano Gracia.—Vicente Serrano Gracia.—Remigio Flor Camarasa.—María Virtudes Ugeda Pérez.—Juan Galipienzo Blanqued.—Isidro Tormo Ferrer.—Elena Belandó López.—Juan Navarro Cerdán.—Antonia Angeles García Conejero.—José M.ª Abellán Guardiola.—Vicente Requena Reig.—Eleuterio Cabanes Pérez.—Juan García Conejero.—Luis Carrión Iniguez.—María Rosa Coloma Benito.—Cristóbal Hernández Estevan.—Juan Francés Pontes.—Joaquín Cervera Lillo.

Defunciones.—José Milán Alcaráz.—Joaquín García Martínez.—Ana María Navaro López.—José Hernández Ferriz.—José Navarro.—José Martínez y Martínez.—Antonio Sanz y Sanchis.—Feto masculino.—Ursula Gil Barceló.—María Leal Amorós.—Feto femenino.—Sebastián Navarro Vera.—Virtudes Caravaca López.—Mateo Sanchez Cantero.—Francisco Carrasco Tornell.—Bernardo García Navarro.—Feto masculino.

Matrimonios.—Juan López Pérez con Catalina Domene Espinosa.—Vicente Ubeda Payá con Consolación Albero Bas.

GRAN TONELERÍA DE J. TORRENT ALCANTE

Depósito de duelas.- Alquiler de pipas.

REPRESENTANTE EN VILLENA:

Francisco García Ruescas
SAN FRANCISCO, 10.

Gran Taller de Ampliaciones

DE

F. MARTINEZ

PINTOR Y FOTÓGRAFO

Perras, 2, CAUDETE (Albacete)

Mandando una fotografía, por deteriorada que esté, se le enviará al interesado una preciosa ampliación tamaño 50x65 que no pagará hasta no estar a completa satisfacción del mismo

NOTA DE PRECIOS

Clase superior	Ampliación pintada al óleo.	125 Ptas.
	Idem extra " a la acuarela	50 "
	Idem extra " " "	25 "
	Fotografía 1.ª	25 "
	" 2.ª	40 "
" 3.ª	15 "	

Marcos a 15 y a 25 pesetas

DIARIO DEL BUFETE PARA 1904

INDISPENSABLE PARA LA INDUSTRIA Y COMERCIO

PROPAGANDA ECONOMICA

Por 2'25ptas. anuncio con opción a un ejemplar

Se suscribe en la imprenta de JUAN J. AMORÓS

Paseo Chapi, 4, VILLENA

HOSPEDERIA DEL COMERCIO

DE

JOSÉ HERNÁNDEZ

ESTACIÓN, 7

Se confeccionan toda clase de helados.

Venta de hielo artificial, al precio de 20 cts. kilo.

TALLER Y FUNDICIÓN DE BRONCE

VICENTE RODES

Nueva, 24 y 34, VILLENA

PEREGRINA ESCOBAR | Juan Fuentes

PROFESORA EN PARTOS

Gerrajero

Empedrada, 7, VILLENA

VÍCTOR KUNCE, impresor



Las Cinco Estrellas
FABRICA DE ABONOS QUIMICOS
 ESPECIALES PARA CADA CULTIVO Y CADA TERRENO
PRIMERAS MATERIAS
 Productos insecticidas y anticriptogámicos
AZUFRE PRECIPITADO-SULFATADO
 contra el oidium, el mildew, antracnosis, etc.

A. Minué y Compañía

PREMIADOS CON MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION DE BURCIA 11 0
 y con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Madrid 1905

DESPACHO Mayor, 1, bajo
 FABRICA Calle de S. Antón
 ALMACEN Calle del Pozo
VILLENA (Alicante)

Representantes en las principales poblaciones de España

CENTRO DE VACUNACIÓN CONTRA LA RABIA Y LA VÍRUSLA

DE **MARIANO RUIZ-MÉDICO**

Calle de la Estación.—VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, (1) en este Centro se practicará la vacunación antirrábica á cuantas personas sean mordidas por animales hidrofobos, con LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga á la mordedura lo más pronto posible, á los 15 días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el moribundo á los tres días de recibido el aviso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del tratamiento antirrábico. (1) «E» in Francisco DE JAIMS FERRÁN CLUA, Médico Bacteriólogo. Certificado: Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el tratamiento preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mía pueda aplicarlo á cuantos lo soliciten. Y para que así pueda acreditarlo, libre el presente documento en Barcelona á veinticinco de Febrero de mil novecientos dos.—JAIMS FERRÁN.»

SASTRERÍA DE SIXTO SEBASTIÁ SAEZ

Corredera, 44.—VILLENA

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO

SUCESOR

D. Manuel G. Estásio

Discos antiyaqueca.—De resultado pronto y seguro para el dolor de cabeza en sus diferentes formas, siendo su uso completamente inofensivo.

Jarabe pectoral.—Eficacísimo para combatir toda clase de toses.

Discos estomacales.—Acreditada fórmula de efectos inmediatos en las enfermedades del estómago, asegurando su curación ó cuando menos su alivio en la mayor parte de los casos.

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
J. MARCO SORIANO
 Fábrica de Chocolates elaborados á brazo
 ESPECIALIDAD EN RAMILLETES
 Y OBJETOS PARA REGALOS
 P. de Almansa, 22, VILLENA

ZAPATERÍA
 DE
Juan Díaz Martínez
 Calzado de lujo
 P. de Santiago, 8, VILLENA

TALLER DE HERRERÍA
 DE
JOSE M.ª BOTELLA
 PARRALES, 8

Construcción de carruajes de todas clases
 Aperos y útiles de labranza. Especialidad en arados

PASTOR Y TORNERO
 DENTISTAS
 Especialidad en la construcción y colocación de dentaduras, á precios económicos.

SASTRERÍA Y ALMACÉN DE PAÑOS
LORENZO NAVARRO
 RASO, 7, VILLENA

DOCTOR BELISARIO MATEU
 Clínica Médico-Quirúrgica
 Enfermedades de la Matriz Operaciones
 Horas de consulta: de 10 á 12 y de 3 á 5
 Calle de San Antón, núm. 8, VILLENA

ANTIGUO COMERCIO DE TEJIDOS
 SOMBREROS Y NOVEDADES
HIJOS DE J. ESQUEMBRE
 Mayor, 17
VILLENA

TIENDA DE ULTRAMARINOS

JUAN LILLO MARTÍNEZ

Corredera, 14.—VILLENA

FABRICA DE MUEBLES DE TODAS CLASES
 y **SERRERÍA MECÁNICA** de

Donat Hermanos

Corredera, 16 y San Sebastián, 21

VILLENA

Ferretería, Paquetería, Bateria de cocina, Mercería
 COLONIALES Y ULTRAMARINOS
ESQUEMBRE HERMANOS

Depósito de harinas y granos.
 Cereales, arroces y aceites al por mayor y menor.
 Depósito de sulfato de cobre, á precios reducidísimos.

Santiago, 26 y 28.—VILLENA

VIUDA DE LORENZO CARRERA

COMERCIO DE TEJIDOS
 DEL PAÍS Y EXTRANJEROS

Gran surtido en Sombreros, Paños, Pañuelos de Manila y en todo cuanto se relaciona á este ramo.

Especialidad en tiras bordadas y en géneros de hilo y de algodón.

Constitución, 3 y Almansa, 9

VILLENA

ZAPATERÍA
 DE
JOSÉ BAÑÓN
 Mayor, 4, VILLENA

FÁBRICA DE SILLAS
 Y MUEBLES DE TODAS CLASES

Mateo Valiente

P. de Almansa, 13 y Empedrada, 5

VILLENA

GRAN FÁBRICA DE SILLAS DE NOGAL
Ignacio Chaumel Hernández

DEPÓSITO DE SOMMIERS

ESTACIÓN, NÚM. 6
VILLENA

SASTRERÍA de FRANCISCO LILLO
 Corredera, 20, VILLENA

FONDA DEL ALCOYANO
 SITUADA EN EL PASO DE CHAPI
 Cerca de la Estación y del Telégrafo
 Servicio esmerado y habitaciones con vistas al Paseo

FÁBRICA de SILLAS y MUEBLES de NOGAL

Domene y Tomás
 SAN SEBASTIÁN, 6, VILLENA

FUNERARIA de
FRANCISCO DOMENE
 FÉRETROS INCORRUPTIBLES
 San Sebastián 6, VILLENA

HOSPEDERÍA DEL COMERCIO

DE
JOSÉ HERNÁNDEZ
 ESTACIÓN, 7, junto al Círculo de Cazadores

PAÑERÍA Y SASTRERÍA
 de
HERNÁNDEZ HERMANOS
 Corredera, 32, VILLENA

LA VALENCIANA
HOSPEDERÍA DE CAPELO

COCHE DIARIO A OHLI Y ALQUILER DE CARRUAJES
 Calle del Raso, 2.—VILLENA
 (Junto al Paseo de Chapi)

BIBLIOTECA-ESTANCO
 Situado en el andén de la Estación de la línea de M. Z. A.
 A CARGO DE

Antonio Juan
VILLENA

Venta de toda clase de obras, Guías de ferrocarriles, Revistas ilustradas, de modas y Periódicos.

HOJA'ATERIA
 Y FÁBRICA DE APARATOS PARA BAS AGOTEND
 DE
RAMÓN MARTÍNEZ BOLLO
 Con patentes de invención
 y Reales privilegios por 20 años
 Mayor, 24, duplicado
VILLENA

ANTIGUA TIENDA DE MARSÁ
 HOY DE

Antonio Valor

Grandes existencias en tejidos de todas clases. Novedades para caballero. Costurera. Sombreros y gorras de todas clases y precios. Acaba de recibirse un inmenso surtido en novedades para la presente temporada.
MANTONES de MANILA y MANTILLAS de BLONDA

FÁBRICA DE MUEBLES Y SILLAS
 Y **SERRERÍA MECÁNICA**
 DEPÓSITO DE CAMAS DE HIERRO Y MADERA
ALMACÉN DE MADERAS DE NOGAL

ANTONIO VALIENTE RUESCOS
 Corredera, 9, Juan Ros, 8 y Madrid, 6
VILLENA